



—¿Para qué adornas el piano con ese pañuelo?
—No es adorno; es para que “suene” mejor.

Ayuntamiento de Madrid

Dib. BOROBIO.—Madrid.



BUEN HUMOR



PRECIOS DE SUSCRIPCION (PAGO ADELANTADO)

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre (13 números).....	5,20 pesetas.
Semestre (26 —).....	10,40 —
Año (52 —).....	20 —

PORTUGAL, AMERICA Y FILIPINAS

Trimestre (13 números).....	6,20 pesetas
Semestre (26 —).....	12,40 —
Año (52 —).....	24 —

EXTRANJERO

UNION POSTAL

Trimestre.....	9 pesetas.
Semestre.....	16 —
Año.....	32 —

ARGENTINA (Buenos Aires)

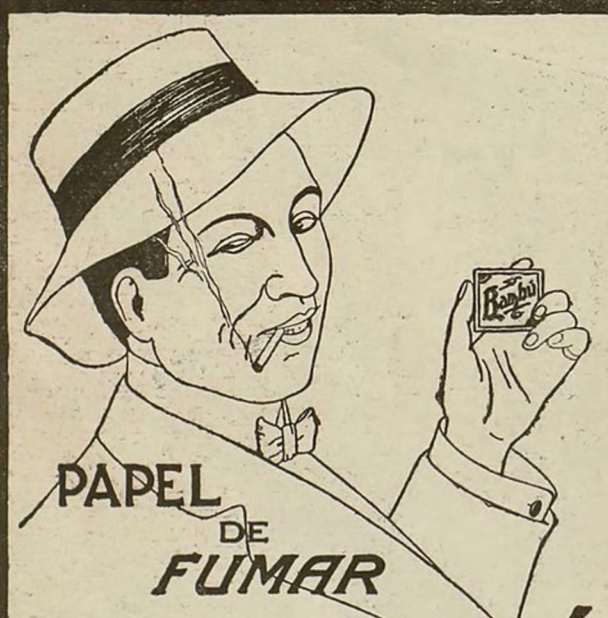
Agencia exclusiva: MANZANERA, Independencia, 856.	
Semestre.....	\$ 6,50
Año.....	\$ 12
Número suelto.....	25 centavos.

Agencia en Cuba para la venta: Compañía Nacional de Artes Gráficas y Librería, S. A., Apartado 605. Habana

Agente exclusivo en Puerto Rico: D. Manuel Mocete Padilla (Ponce)

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Angel, 5. — MADRID. — Apartado 12.142



PAPEL
DE
FUMAR

BAMBÚ



LOS TAMOS
POLVO INSECTICIDA
LEYER & COMP
SON INFALIBLES PARA LA DESTRUCCION DE TODA
CLASE DE INSECTOS

Sección recreativa de BUEN HUMOR

por DIEGO MARSILLA

Bases para el Concurso de junio

Primera. Se concederán tres premios a los concursantes que envíen el mayor número de soluciones exactas a los pasatiempos que se publicarán en los números de BUEN HUMOR correspondientes al mes actual.

Dichos premios consistirán en tres objetos de arte.

Segunda.— Si varios concursantes remitiesen igual número de soluciones exactas, se sortearán entre ellos los premios correspondientes.

Tercera. Todas las soluciones habrán de remitirsenos reunidas antes del día 10 de julio, haciendo el envío a la mano a

nuestra Redacción o por correo, precisamente a nuestro apartado número 12.142. En el sobre debe ponerse: *Para el concurso de pasatiempos.*

Cuarta. Para optar a los premios será condición indispensable enviar las soluciones acompañadas de los cupones del mes de junio, insertos en esta página. A los *suscriptores* de BUEN

HUMOR les bastará con indicar esta circunstancia al remitirnos sus pliegos.

Quinta. En uno de los números del mes de julio se publicarán las soluciones y los nombres de los concursantes que las hayan enviado exactas. En este número anunciaremos también la fecha en que ha de celebrarse el sorteo de los premios.

1.—Para tener bien el estómago

Tres de la tarde	Negación 1000 1000 10	Diez de la noche
------------------	-----------------------------	------------------

2.—Un «anticuado».

EEE Lendrera	
-----------------	--

3.—Novela.

ROCAS

4.—¿A dónde vas?

PERRO NUMEN

XX



**SOMBREROS
BRAVE**
6 · MONTERA · 6'

Casa

Seseña



Gran sastrería

La más surtida,
elegante y económica
de Madrid

Especial en
Gabardinas
Americanas
de punto
y
Pantalones
tennis

CRUZ, 30

y

ESPCZ Y MINA, 11

Proveedor de la
Real Casa

5.—¿De dónde vienes?

500 1000 101 1000

6.—En cuba se dieron.

+ + + + + +

7.—Charada.

—Esa chica prima prima cuarta las señas que le hago.

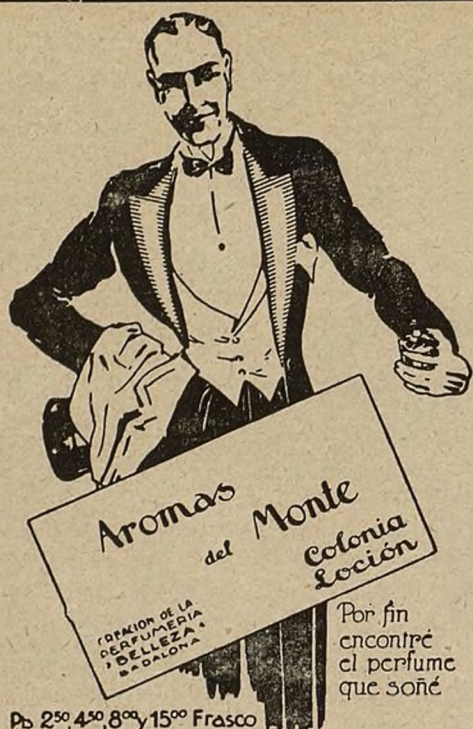
—Prima, prima segunda casi, y es lástima, porque vale mucho.

—¿Qué, es tercia cuarta?

—Mucho; como que es una gran todo.

Cupón núm. 1

que deberá acompañar
a toda solución que se
nos remita con destino
a nuestro CONCURSO
DE PASATIEMPOS del
mes de junio



Recibiendo su
importe, se
manda franco
de embalaje

La más alta
concentra-
ción; perfu-
me incom-
parable,
aristocráti-
co, intenso,
varonil.

Por fin
encontré
el perfume
que soñé

Pb 2⁵⁰, 4⁵⁰, 8⁰⁰ y 15⁰⁰ Frasco

Especialidades marca BELLEZA—Fabricantes: ARGENTE HERMANOS.—BADALONA (España,
DE VENTA al detall en principa es perfumerías de España, América y Portugal
Depósito en Buenos Aires: Don Luis Badía, calle Bernardo Irigoyen, 263

¿LO USARÁS ESPOSO MIO?



—Mira, esposo mío, cómo en seis días
han desaparecido mis canas con el acredi-
tado e inofensivo RHUM BELLEZA (a
base de nogal).

¿Por qué no lo usas tú también y reco-
brará tu cabello el color y vigor que antes
tenía?

Rechacen las imitaciones

DIPLOMA DE HONOR



EL.—¿Qué?; ¡otro vestido! ¿Cómo me arre-
glaré para pagarlo?

ELLA.—Ese es asunto tuyo. No me he casado
contigo para darte consejos financieros.

De London Opinion.



Indra Perla

Collares, Gargantillas, Sautoires,
Pendientes, Botones de Pechera,
Adornos de Cabeza, Pulsera, Per-
las para Vestidos.

SE COMPRAN ALHAJAS
Puerta del Sol, 11 y 12, 2.º

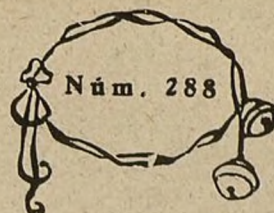
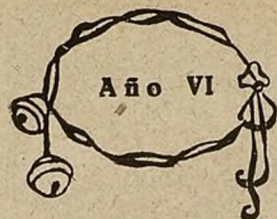
Hay ascensor.—Teléfono 14466

PASTILLAS DE CAFE Y LECHE

VIUDA DE CELESTINO SOLANO

Primera marca mundial

LOGROÑO



CHARLAS DOMINICALES



OR fortuna, ya está *Gitanillo* fuera de peligro.

Los toreros se curan pronto.

A un ciudadano cualquiera le perforan el pulmón, y ya tiene para unos meses.

Un torero, a los quince días, está jugando el propio pulmón cicatrizado, al *mus*, con varios amiguitos.

Y ¿sabéis a qué se debe tal prodigio?...

Pues se debe al tabaco.

No sabemos qué extraña relación existe entre las heridas de asta y la "Arrendataria"; pero lo cierto es que apenas cae el diestro herido sobre la cama del "Sanatorio", lo primero que dice es:

—Que me den un *pitillo*.

Y, en seguida, se lo dan.

Y la fiebre desaparece.

Por extraña paradoja, los *pitillos* usuales, capaces de matar a los sanos, tienen la virtud de resucitar a los muertos.

A las cinco *chupadas*, el torero herido es *otro hombre*.

La gravedad se va *con el humo* y *como el humo*.

Y acabada la *cajetilla*, ¡diestro a la calle!

Este contraste entre *toreros* y *paisanos* para curarse pronto nos ha hecho pensar mil veces en la utilidad de dejarnos *coleta*.

Porque es evidente: a un abogado le atraviesan el hígado, y la *diña*. ¡Es *su sino*!

A un torero le hacen migas el pulmón, y se alivia con un *pitillo*. ¡Es *su sini*!

Y ustedes perdonen el *chis-tacito*; pero la *suerte* del diestro aragonés nos ha puesto de *buen humor*.

* * *

Benito Mussolini, otro torero con suerte, ha dicho que dentro de ocho años habrá en Italia 60 millones de camisas negras.

¡Buen año para las lavanderas de Tiber!...

El *duce* está, como es natural, tomando *sus medidas* para tanta camisa.

Faena que no le apura; porque él opina que todo es cuestión de *puños*.

Sin pensar en que al entregarle las prendas le pueden dar alguna *dejuello vuelto*.

* * *

Por cierto que en el propio "discurso de las camisas" ha pronosticado para 1935 tal abundancia de aviones ita-

lianos, que podrán éstos defender de los rayos solares a todo el territorio nacional.

El discurso ha sido de *altos vuelos*.

Pero nos parece que el dictador se toma *demasiadas alas*.

* * *

El caballo "Pinocho" está venciendo en casi todas las fiestas hípias de Madrid y Aranjuez.

No nos choca nada.

Hoy es cosa fácil hacer *una carrera*.

Lo difícil, en estos tiempos, es hacer el grado de Bachiller.

* * *

Según noticias llegadas de París, Lindbergh se niega a aceptar honores y, sobre todo, premios en *metálico*.

¡Lo dicho: *loco* perdió!

¡Al menos, eso opinan los *cuerdcos* que le rodean!

Pero el *loco del aire* se ha propuesto, por lo visto, vivir *del aire*.

Y no toma un *dólar* ni en broma.

Si era ése el "espíritu de San Luis", no dejaría el santo de verse siempre en *espíritu*.

¡Porque lo que es *materia*!...

* * *

La República Argentina nos *coloca* un empréstito y se nos lleva dos barcos.

Lo del empréstito no nos parece bien. Que La Plata nos pida la plata es algo extraño.

En cambio, lo de llevarse los barquitos nos parece de perlas.

Y se nos antojaría mejor si se los llevasen cargados, ¡ay!, de todos los *tangos* argentinos de exportación bonarense.

Pero... ¡qué esperanza!

LUIS DE TAPIA



Did. SILENO.—Madrid.

CADA UNO HACE LO QUE PUEDE

Al salir de la peluquería Roberto Santiesteban se prometió solemnemente no volver a afeitarse en un establecimiento análogo.

¿La causa? Pueden ustedes imaginársela si les digo que Roberto era hombre poco comunicativo, incapaz de cambiar más de cuatro palabras seguidas con sus semejantes y que, por consiguiente, no comprendía eso de estar charla que te charla durante un buen rato.

Por todo ello, al salir de la barbería hizo el propósito firmísimo, como les he dicho a ustedes anterior-

mente, de no volver a poner los pies en un establecimiento semejante. Le había tocado en suerte un oficial andaluz que, desde el momento que cogió la brocha, comenzó a hablar de tal modo, que su boca más que una boca humana hubiérase dicho un gramófono descompuesto.

En los diez minutos que duró el afeitado, enteróle de todo lo que pasaba por el mundo y de todo le preguntó su parecer. ¿Qué opinaba él de los sucesos de Shanghai?... Esos chinos eran muy revoltosos... y luego, por si fuera poco, los elementos bochevi-

ques... ¿Y de política?, no quería decir nada, pero él estaba en el secreto... Y en cuanto a los toros no había duda: se acabó ya el valor torero... ¿Y Joselito... Pues, ¿y de la crisis teatral?... No existía la crisis; lo que pasaba es que...

Total, que Roberto salió de la peluquería sin barbas, pero con un dolor de cabeza que le hizo penetrar más que de prisa en una farmacia para comprar un calmante.

—Mañana mismo me compraré una máquina par afeitarme en casa —dijo.

Y así lo hizo; compró la máquina y empezó a afeitarse con ella. Al principio todo fué bien, pero en seguida tuvo que convencerse de que no estaba todo resuelto; ¿y el pelo? El pelo no hay modo de cortárselo en casa.

Y al cabo de un mes Roberto dióse cuenta de que no iba a tener más remedio que presentarse en una peluquería y bajar la cabeza ante un figaro.

Pero antes de decidirse a dar ese paso pensó y meditó mucho lo que iba a hacer. Estaba escarmentado y no toleraría que mientras le servían le dirigiesen la palabra.

Dicho y hecho; cuando entró en la peluquería dió un portazo espantoso y dirigiéndose a un individuo le dijo con voz cavernosa:

—Va usted a cortarme el pelo ahora mismo. ¡Pero sin rechistar una palabra! ¡Ni una palabra!

El hombre quiso decir algo, pero Roberto le interrumpió con más furia que antes:

—¡He dicho que ni una palabra!

Y cogiendo un periódico se sentó en un sillón. El individuo cogió las tijeras y medio minuto más tarde empezaba a cortarle el cabello.

Al cabo de un buen cuarto de hora, al alzar la vista del periódico Roberto dió un grito de espanto. Lo suyo no parecía una cabeza humana, sino una cosa espantosa: unos pelos muy largos, otros muy cortos, otros regulares...

—Pero, ¿qué hace usted? —dijo fuera de sí.

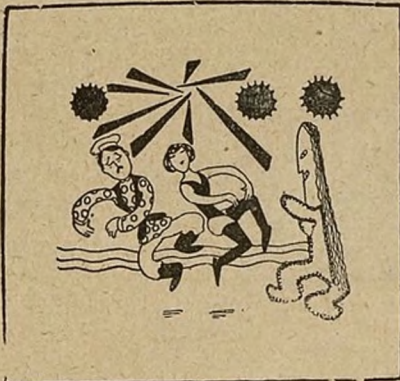
—Lo que puedo —contestó el otro—. Esas son las consecuencias de no dejarle hablar a uno. Yo no soy de aquí; soy el fontanero de la casa y cuando llegó usted iba a empezar a arreglar una tubería...

VALENTIN DE HURTADO



—¿Tú crees que se mojará la chacha?
—No; es ama seca.

Dib. SANTILLANA.—Logroño.



BAMBALINAS

IDIABLAS Y TRASTOS

A row of cartoon characters in various costumes, including a king, a soldier, a boy, a man in a suit, a man in a hat, a man in a suit, a man in a suit, a man in a suit, a man in a suit, and a man in a suit.

En el Circo Universitario taurino

Va de circos. La semana pasada visitamos el Circo de Price; esta otra semana visitamos el Circo Taurino.

El *coso* taurino le llaman también.
Allá cada uno.

Fuimos a los toros en calidad de doctores en Filosofía, que somos *Majoris causa*. Habían organizado una

corrida a beneficio de la Ciudad Universitaria, y nosotros—intelectuales ante todo—vendimos los pocos libros de texto que nos quedaban y con el importe de la venta compramos la localidad; o sea, una especie de cartel de pared en cartón piedra; un tarjetón enorme que tuve que llevarme a casa a cuestas, como los hombres-cartelera; unos tarjetones que tenían por un lado el precio y la clase de la localidad, y por el otro lado el anuncio de una casa de bebidas.

Buenos anuncios e inmejorables anuncios para una Universidad: por un lado los toros, por el otro las vacas. Suponemos que la Ciudad Universitaria del mañana saldrá castiza de veras, ya que se encomienda al nace a semejantes dioses tutelares. (*Tutelar* viene de *tute* y de *lar*: *tute* en *lar*; alude al “arrastrao” y demás juegos de naipes a que se entregan en los hospedajes los estudiantes universitarios.) “Tute en *lar*, bebida y toros.” ¡Buen programa de estudios universitarios! ¡Buen curso!... ¡Superior! Nada de Pan y Toros; Vino y Toros. El vino es espíritu, en cuanto a la fiesta de los toros, es una carrera, también reconocida hasta por los mismos extranjeros, que equiparan, con muy buen acuerdo, las corridas con las carreras—y hasta carrera Universitaria, sin duda, ya que se dice del que toreá bien que “pone cátedra”. Y se dice del lidiador bien dotado que tiene—como la Universidad—“facultades”. No se dice con la misma frecuencia que los catedráticos suelen “torear” a los alumnos, y “saltarse a la torera” las explicaciones de la cátedra; pero puede decirse sin obstáculo, pues están en el ánimo de todos.

La Universidad y el Circo tienen más concomitancias de lo que parece.

Nosotros, en vista de esa, nos compramos un sombrero ancho, que no



Dib. PESALS.—Madrid.

EL CARACOL.—¿Ya te has divorciado por tercera vez?... Aprende de mí, que no he tenido nunca un disgusto con mi esposa.

LA ORUGA.—¡Cómo se conoce que no vivís bajo un mismo techo!

nos estuviera muy ancho porque a nosotros nos viene ya un poco ancho de suyo lo del ancho, y fuimos a los toros. Ya que no hayamos conseguido todavía tomar posesión de una Plaza universitaria, tomamos posesión de la Plaza de los toros.

En el ruedo, gracias a las ideas e iniciativas de Claustro y de los Concejales había podido formarse con serrín de varios colores—según cada Facultad—el escudo—simbólico—de las Españas.

Abriendo marcha en el paseo de las cuadrillas, una mujer montando a lo gacón y vestida de alguacillo.

Otro símbolo: es la mujer nueva, que monta como los hombres, y que cursará carreras en la Universidad de la Ciudad. Dió la vuelta al ruedo llevando en una mano la llave del toril y en la otra el Código reformado.

Dió la vuelta al ruedo y dará la vuelta a España. La concurrencia universitaria—toda ella—la aclamó con piropos facultativos:

—Me gustas más que Aristóteles.

—Molécula de mis huesos.

—Me siento elevado a la enésima potencia.

—Qué monada y qué monada.

¡Pardiez, que todo estuvo bien organizado en la fiesta! Lola quedó deslucida porque los toros—¡Dios los haya perdonado y también a su autor el Sr. Trespalacios, según creo (son demasiados palacios para un hombre solo)—saieron—dicho sea sin ofender—mansos del todo.

Allí, los únicos que no embestían eran los toreros. ¡País de las viceversas!... los hombres y los caballos derrochaban fiereza, metiéndose con los toros, provocativos, insolentes, retadores; los insultaban en su cara, se metían en sus narices, como diciéndoles: “¡A ver si es verdad... embiste... anda, hombre... ¿Para qué tienes esos cuernos y esa fama?... Aquí tienes mi tripita...” ¡Que si quieres!... las jacas de los rejoneadores caracoleaban en torno del astado, pronunciando en sus mismísimas narices, contoneándose por su alrededor, como hacen las mujeres coquetas cuando pasan y repasan con un meneíto y una reticencia y un que “no me cojas”, que acaba uno por embestir, a la fuerza... Pues, nada: uno que no tiene cuernos ni está hecho para embestir, acaba por embestir y por tenerlos: la función crea el órgano; pero los toros, hechos precisamente para esa, ¡qué si quieres!... ¡Rediez, y que ganado más completamente perdido!...

(Advertencia al lector: nos permitimos el uso de interjecciones como Pardiez y Rediez por ser interjecciones del sistema métrico decimal, propias del caso universitario-tauromáquico.)

De tal manera quedaron mal los toros, que a nosotros se nos pasaron las ganas de elevar a los Poderes Públicos una solicitud a fin de que crearan, en vez de una Universidad, una Ganadería. Sacamos, en efecto, la impresión de que hacía más falta. País donde se encuentran once mil y pico de amigos de la Universidad, capaces de gastarse por ella de dos a doce duros, país que tiene ya cultura y amor a la cultura, falten o no Universidades nuevas. Pero si faltan toros, todo es inútil. Ya se vió la otra tarde: sin toros no hay trabajo ni buena voluntad posible.

Todo se desluce.



—Oye mamá; ¿los malos van al Infierno y los buenos al Cielo?

—Sí, hijita.

—Y..., oye; ¿papá era regular?

—Sí, hijita; capitán de regulares.

—Entonces, estará en el Purgatorio.

Dib. SERNY.—Madrid.

EN LARA

«Una noche de primavera sin sueño»

Enrique Jardiel Poncela ha tenido un éxito en Lara, estrenando —en el beneficio del excelente galán Soler Mari, la comedia que lleva este ingenioso y bello título: *Una noche de primavera sin sueño*. (¡Señor, Señor, qué ironías tan implacables y tan malánge tiene a veces el Destino. Escribimos este comentario en una Noche de Primavera, pero con un sueño tremendo!)

Estamos, sin embargo, suficientemente despiertos para asegurar a Vos que nuestro compañero tendrá en el teatro cuantos éxitos quiera.

En la redacción de BUEN HUMOR, sólo admitimos lumbreras; y Jardiel Poncela es redactor—como Vos saben y saborean—asiduo, constante, lo que se dice ornato de la casa.

Cuando no le tenemos escribiendo le tenemos en una rinconera, porque da gusto verlo, chiquitito él, más chulo que un 64 (8 × 8), con el jipi venciéndole una oreja, y escupiendo por un colmillo que tiene *ad hoc*, a lo castizo.

Poncelela es algo serio en lo cañi. Cuando coge a un peque por su cuenta le enseña en seguida a decir: “¡Estoy un poco mosca!” “¡Poché!...” “¡Qué espanto!” “¡Cochambre!”... “¡Vaya plan completamente ostra!”

Los lectores ya le conocen. Es el explorador más temerario de los tiempos modernos y es de los que esculpen la frase.

Pero no le conocen todavía como fenómeno teatral. Vayan a Lara y verán cómo este hombre de cepa castiza sabe también pasearse por los —¡ahí va frase!—por los bulevares parisinos de un diálogo dorado y chispeante como champañe de mosca *Ville Lumière*.

No todos los lectores comprenden este afiligranado de ilusiones que dedico a mi compañero para estar un poco más cerca de su preciosísimo Madrid-París. Dado que no lo comprendan y quieran saber lo que es canela, y Chantilly, y Fontainebleau, vayan a Lara, y verán *Una noche de Primavera sin sueño*.

Verán de paso una vez más que la Compañía de Lara es algo tan bueno como las noches de primavera sin sueño y bien acompañadas.

MANUEL ABRIL



Dib. FUENTE.—San Carlos.

—¡Pero qué mala idea tienen estos dibujantes modernistas! Ponen el suelo completamente vertical y lleno de pelos para que se estrelle uno; y encima lo rodean todo de pinchos para que no tenga uno adonde agarrarse.

LOS EXITOS DE NUESTROS COLABORADORES

"UNA NOCHE DE PRIMAVERA SIN SUEÑO"

Para solaz, regocijo, regodeo y esparcimiento de nuestros lectores, reproducimos aquí una escena de la obra que, con el título que encabeza estas líneas, ha estrenado en el Teatro de Lara con éxito tan clamoroso como unánime, nuestro idolatrado colaborador Jardiel Poncela.

En escena, ALEJANDRA (Sra. Gelabert) y VALENTIN (Sr. Thuillier).—
Entra ADELAIDA (Sra. Catalá).

ADELAIDA.—Pero ¿qué es ésto? Mariano ha vuelto; se ha ido otra vez echando chispas; se ha negado a explicarme detalles y dice que ahora más que nunca es necesario el divorcio. Explicame, Alejandra.

ALEJANDRA.—¡Yo no explico nada; no tengo ganas de explicar nada! ¡Que te lo explique el fontanero! ¡Dios, mío, qué desgracia tan grande! (Se va llorando todo lo que puede, por la izquierda).

ADELAIDA. (Moviendo la cabeza en forma de reproche).—¡Pero Valentín! ¿Cómo se las arregla usted para estar siempre metido en algún lío?

VALENTÍN.—No lo sé; la verdad es que no lo sé. ¿Usted cree, señora, que el destino puede influir en la vida de un hombre?

ADELAIDA.—¿Qué clase de destino?

VALENTÍN.—No. El destino en general: la suerte, lo que "está escrito"...

ADELAIDA.—¡Ah! No tengo opinión formada sobre eso...

VALENTÍN.—Pues si el destino influye en mi vida, mi destino es andar siempre mezclado en un lío u otro. Entró en ellos sin saber cómo; salgo, sin saber por dónde. Pero me paso la vida entrando y saliendo en cien jaleos diversos; incendios, divorcios, secuestros, hundimientos, descarrilamientos, herencias embrolladas, bodas, robos, detenciones de estafadores... en todas esas cosas y en muchas más, me he visto siempre metido sin comerlo ni beberlo. He estado mezclado hasta en un rapto. (Sonriendo.) ¡En un rapto!... (Una pausa.)

ADELAIDA.—¡Ah! ¿No lo ha olvidado usted?

VALENTÍN.—¿Cómo voy a olvidarlo? Si fué una de las aventuras más encantadoras... Además, los dos éramos jóvenes entonces...

ADELAIDA.—¿Los dos? ¡Los tres!

VALENTÍN.—¡Es verdad! Los tres... ¡Pero qué distraído soy! ¿Y él? ¿Y Lorenzo?

ADELAIDA.—Quedó en casa. Tiene ahora 54 años y le encanta ir a los teatros de variedades y tomar magnesia bisurada.

VALENTÍN.—¿Recuerda usted? Fué hace ya 27 años... Era el día 10 de abril...

ADELAIDA.—El día nueve, lunes.

VALENTÍN.—¡Eso! El día nueve, lunes. Que el 10 fué martes. Yo viajaba en el correo de Barcelona. Era de noche, una noche de primavera, por cierto. Iba leyendo un libro, pero acababa de dejarlo y recostaba mi cabeza en el marco de la ventanilla...

ADELAIDA.—Prefería usted ver la luna a leer.

VALENTÍN.—No. Había dejado de leer, porque la luz del vagón era infame.



Nuestro esbelto y dilectísimo colaborador Enrique Jardiel Poncela, paseando por el Parque del Retiro algunos días antes del afortunado estreno de su original y divertidísima comedia humorística "Una noche de primavera sin sueño".

ADELAIDA.—Hoy pasa lo mismo que entonces.

VALENTÍN.—Sí. Pero ahora, cuando me sucede, en lugar de contemplar la luna, empiezo a decir pasteles de la compañía de Ferrocarriles.

ADELAIDA.—Los años...

VALENTÍN. (Alarmado).—¿Eh?

ADELAIDA.—Los años que hace...

VALENTÍN.—¡Ah! Llegaba el tren a la estación de Meco y de pronto, ¡zás!, dos novios fugados que suben al va-

gón escondiéndose. El tenía veintiocho años y ella diez y seis. Ella era usted y él era Lorenzo, su marido, el padre de Alejandra y Lisa.

ADELAIDA. (Suspira).—¡Ay!

VALENTÍN.—Me explicaron. Lorenzo la acababa de raptar. El padre de usted venía siguiéndoles...

ADELAIDA.—¡Pobre papá!

VALENTÍN.—¿Murió?

ADELAIDA.—De los disgustos. Yo era la mayor de mis hermanas; a todas nos raptaron los que luego fueron nuestros maridos. Cuando raptaron a la más pequeña el pobre papá murió agotado.

VALENTÍN.—En un rapto de desesperación... ¡Era muy simpático! Recuerdo cuando entró en el vagón hecho una furia, dándoles puntapiés a las maletas...

ADELAIDA.—Sí; y tuvo que volver a marcharse...

VALENTÍN.—...porque usted estaba de pie en el estribo, por la parte de afuera, oculta...

ADELAIDA.—...y con un miedo a que el tren se metiera en un túnel!...

VALENTÍN.—Luego acabamos el viaje en Zaragoza...

ADELAIDA.—...nos casamos en el Pilar...

VALENTÍN.—...y al separarnos, nos prometimos amistad eterna.

ADELAIDA.—Y nos aprendimos de memoria unos versos de usted para que, recitándolos, pudiésemos reconocernos en cualquier momento.

VALENTÍN. (Recitando con los ojos en blanco).

—El crepúsculo es siempre
[igual...

El sol se enconde en el fanal
de unas nubes incandescentes.

ADELAIDA.—El crepúsculo es siempre
[igual...

¡Pero los hay tan diferentes!

Y he aquí una nueva aventura, en la que usted aparece metido, vuelve a unírnos... ya un poco viejos...

VALENTÍN. (Sonriendo).—¡Pchss! El crepúsculo es siempre igual.

ADELAIDA. (Mirándole de arriba abajo).—¡Pero los hay muy diferentes!...

(Transición). Dígame... ¿y cómo se le ocurrió entrar anoche por el balcón? (En la izquierda, aparece Berta.)



Dib. QUINCITO —Madrid.

Los leones.—¡Qué desgracia! ¡tener que tratar con animales!

ESO ES PARA QUE VEAS FABULA

Es el caso, que estaban siempre juntos,
(ser nieto de su abuelo es muy frecuente,
y lo consigno aquí por el anhelo
que tengo de ilustrar a mucha gente)
soñaba con la herencia del ya dicho,
que pronto moriría,
aunque no ciertamente por capricho,
sino porque la Pura, siempre impía,
vendría a recogerle presurosa,
alzándole del suelo
para dejar su cuerpo en honda fosa.
y devolver su alma al Santo Cielo.

Era el nieto un gallardo mozaibete,
y una novia tenía,
no se sabe si oriunda de Albacete
o de un culto lugar de Andalucía.

Es el caso, que estaban siempre juntos,
los carrillos unidos, como es moda,
y no hablaban jamás de otros asuntos
que de los referentes a su boda,
que hacían depender (¡grave delito!)
de la muerte cercana
de aquel pobre abuelito
que nunca de morirse tuvo gana
porque en sus buenos tiempos, ya pasaron,
lo que era natural... ¡Ochenta años!
de venir padeciendo
enfermedad de amor y desengaño,
porque en sus buenos tiempos, y pasaron,
fué el encanto de muchas madrileñas,
y hubo algunas que, locas, se tiraron
al verse despreciadas, de las greñas.

Los planes de los novios eran vastos:
Viajes al extranjero,
comprar para el hotel la mar de trastos
estilo de Don Carlos el tercero,
porque él era anticuario
y, altivo, presumía
de tener muy guardada en un armario
la cuna de Colón, aunque vacía.

Abonarse al Real, no a galería;
comprar un automóvil y dos coches,
aquel para ocuparlo por el día
y éstos para gastarlos por las noches.

Ir a San Sebastián en el verano,
y bañarse en el agua guipuzcoana,
aunque estuviera él robusto y sano
y aunque estuviera ella buena y sana.

Y otra porción, en fin, de diversiones
(que relatar aquí no es pertinente)
por gastarse, contentos, los millones
que heredar esperaban del pariente.

Este, una noche de glacial invierno,
de un atracón de pasas y de higos,
pasó desde el vital al sueño eterno
sin decir ni siquiera abur, amigos.

Y fingiendo amargura
los novios se lanzaron al bufete
y forzando la fuerte cerradura
el testamento vieron del vejete.

El novio lo leyó calladamente.
Lee en voz alta, replicó la chica;
¿no adivinas que estoy muy impaciente
y tu silencio ya me mortifica?

¡Todo se lo ha dejado a dos amigas,
porque, sin duda alguna,
hacía con las dos muy buenas migas,
y dos quería tener a falta de una!

Y a mí que le cuidaba,
sufriendo sus rarezas, ¡qué petate!
que le encendía el misto si fumaba,
llevándole a la cama el chocolate,
y después, por la noche, a recreos
donde reinaba irónica malicia,
diciendo que eran nobles devaneos
que aliviaban su crónica ictericia;
¿qué dirás que de herencia me ha dejado?
—¿Una casa, o tal vez ricas preseas?
—¡Unos lentes no más, el muy taimado!
—¿Unos lentes? ¡Eso es para que veas!

Justo castigo para el que movido
por el vil interés quiere la muerte
de un sér que ha conseguido
merecer las caricias de la suerte.

Seamos, pues, prudentes
y así quien se creyera preferido
no hallará en la gaveta viejos lentes
en vez de un capital sano y crecido.

TOMAS LUCENO.



LA SEÑORITA ECO

Así como hay pueblos que se en-
vanecen de tener, ya las manzanas
más voluminosas, ya las chicas más
guapas, ya las ruinas fenicias más an-
tigüas, así hay otros que blasonan de
algún pozo, cueva o claustro, cuyos
ecos superan a otros ecos tenidos por
singulares en otros sitios.

El Eco de Pueblote, El Eco de Vi-
llabruta de la Cabeza, y otros, son
periódicos, y no vienen al caso.

Me decían una vez en cierto lu-
garejo:

—Aquí hay un eco, en la bóveda
de un caserón, que, cuando se le gri-

ta ¡Ah!, responde: A... B C D E
F... ¡Llega hasta la M!

Pero éste es un cuentecillo con que
se burlan allá de ellos mismos. Lo que
sí parece verdad, o es otra broma, es
que tienen un eco muy raro, al que
va usted, pronuncia ¡Ah!, y el eco
exclama: ¡Oh! Por mi parte, yo, an-
te muchas concavidades de diversos
sitios, he tenido el gusto infantil de
dialogar con el eco y hacer ensayos—
las únicas veces que he sido ensayis-
ta, y, por cierto, con mayor resonan-
cia que otros ensayistas que presu-
men de eco—; he ido a clamar dife-

rentes palabras, y se ha producido,
por ejemplo, este diálogo:

—¡Eh!

—¡Eh!

—¿Qué hay?

—¡Ay!

—¿Cómo estás tú?

—No; tú.

—O tú...

No nos hemos entendido, claro es;
pero sí hemos dialogado.

Un día quise pronunciar allí una
palabra cabalística:

—Abracadabra.

—¡Abra!—chilló el eco.

Huí, la verdad; y el eco me persiguió con mis propios pasos...

Desde entonces, para apartar de mi imaginación este último rastro de los cuentos de a cinco céntimos, me dediqué a estudiar la naturaleza de esa vibración del aire herido. La Mitología me habló de una tal Eco, doncella criada por las diosas e instruida por las ninfas en el arte del canto y de la flauta. Según Ovidio, se enamoró de Narciso, el efebo doble y sin pareja, y desdenada Eco por el hermoso, se hurtó a disimular su vergüenza, se consumió y se quedó en la voz y los huesos; y nadie la vió más, aunque contestaba a quienes la llamasen.

A la fábula sucedió la Física, y tanto estudié las ondas, que estuve a punto de inventar algo sensacional de haberme dado a tales investigaciones unos años antes. Los ecos que más me interesaban eran los múltiples, que reproducen varias veces el mismo sonido. El famoso eco del castillo de Simonette, cerca de Milán, oye un pistoletazo y contesta con cuarenta o cincuenta tiros. Es un eco terrible. Y Ebell cita un eco de Derenburg, que pronuncia con claridad las veintisiete sílabas de esta frase de latín tosco y enrevesado: *Conturbantur constantinopolitani innumeralibus sollicitudinibus*. (Textual.)

Suelen algunos llamar eco discreto al que sólo responde media palabra. Como el raro eco de una aldea segoviana; al que se le dice:

—¡Animal!

Y murmura discretamente:

—Mal... mal...

Cuéntase que otra repercusión muy comedia es la de la cueva de Los Tragos. Se le chilla:

—¡Animal!

Y susurra el eco:

—Igualmente...

Patrañas de pueblos. Pero esto que voy a referir es rigurosamente comprobado; respondo de ello.

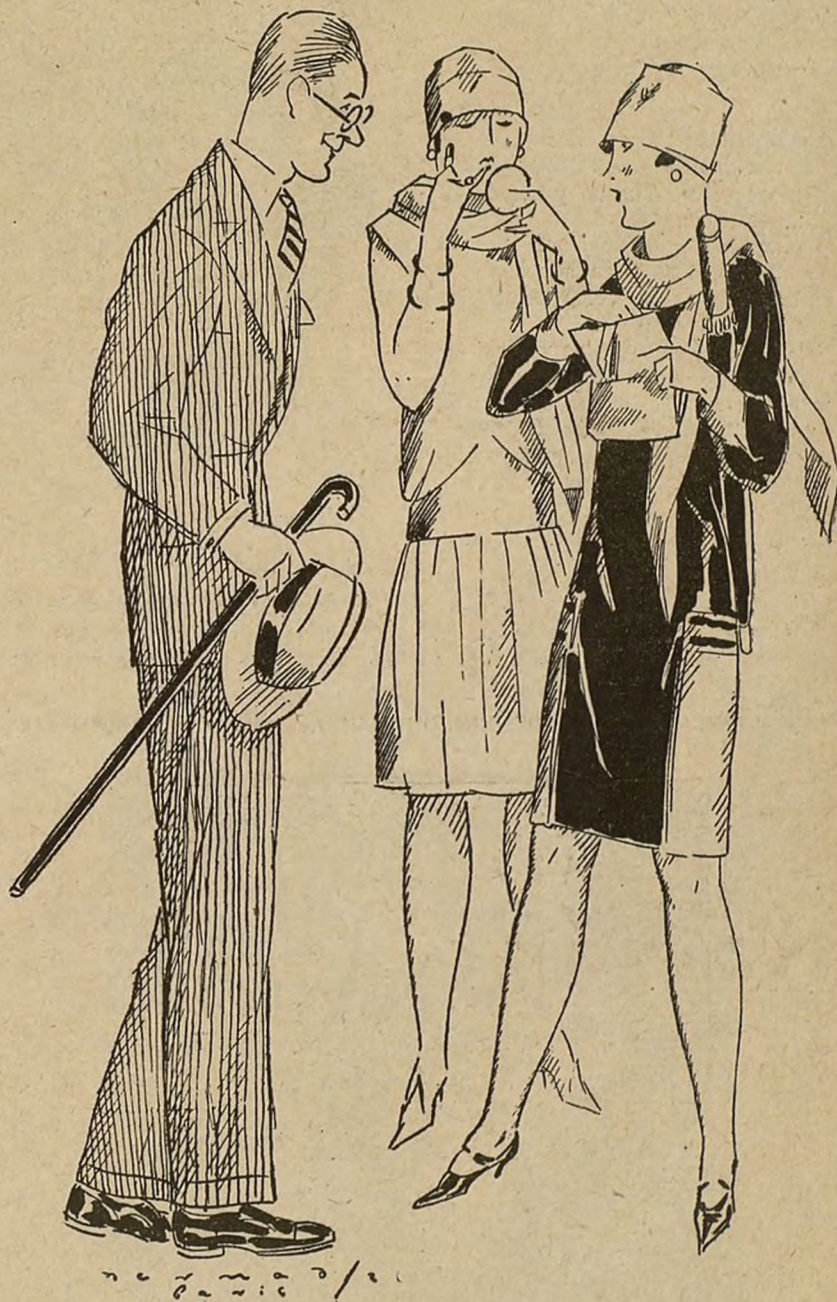
Cierta casa, nunca alquilada, del éjido de Pueblafría parece refugio del más insolente y descortés de todos los ecos. Una señorita Eco muy mal criada.

Me asomé a un ventano, clamé fuertemente:

—¡Hola!

Y no me contestó nada, en absoluto...

José BRUNO



Dib. FERNARD.— París.

—No peso más que 47 kilos y mi padre dice que no comprende cómo peso tan poco.

—¿Por qué?

—Porque ya me he comido dos de sus fábricas.

Patrañas

LA ISLA DE LOS CONEJOS

En la célebre isla de los conejos sucedió una vez que los milanos comieron tanto conejo que no pudieron levantar el vuelo.

Tenían una cosa de aeroplanos de niño descompuestos, en aquel querer desprenderse de la tierra remontando sus aparatos ahitos.

Los jilgueros miraban aquel debatirse con escondida ironía, hasta que se decidieron a caer sobre los milanos, dándose el caso de que, por primera vez en la historia del mundo los jilgueros se comiesen a los milanos.



LOS VENDEDORES DE CINTAS METRICAS

Los que venden cintas métricas en las grandes poblaciones conocen ya a

esos señores de la liga contra el metraje particular, que les compran todos los metros que tienen a la venta y les

Cuatro modelos de pecheras de camisas para

emplean en sus comercios si el vendedor de metros insiste en su industria.

Parece que hay una misteriosa oposición a que haya metros por el mundo y se pueda revisar en casa lo medido en las tiendas.



LA CASA DE TÉ MISTERIOSA.

Para mayor secreto de aquella casa de té, y después de la obligada presentación de la bula que por entrar tenía que conceder el Patriarca de las Chimbambas, se vendaban los ojos del visitante y se le conducía por una serie de laberintos hasta el comedor aristocrático.

El té tomado en aquella casa de té imprimía carácter y volvía aristócrata, gracias a la mermelada azul y al caviar verdadero que tanta progenie ilustre lleva a la circulación arterial.

EL DETECTIVE ILUSTRADO

Toda la policía estaba movihzada para descubrir al asesino de aquel pastor que había aparecido en los huesos en el cavón de los Hoyos.

Numerosos telegramas cifrados y sin cifrar circularon por el mundo, buscando las huellas de aquel criminal.

Sólo el detective ilustrado consiguió devolver la tranquilidad a los vecindarios, porque descubrió que el arma conque había sido cometido el crimen era un arma de sílex y, por

- Acabo de ver a un hombre que pesaba una tonelada.
—¿Una tonelada?
—Una tonelada de carbón.

Dib. DESMARVIL.—Madrid.



Dib BERGSTRÖM.—Madrid.

misas para uso de los aficionados a jugar a las cartas.

tanto, se remontaba más a la antigüedad aquel crimen, que tenía evaporada completamente hasta la criminalidad.

EL PEDAGOGO DESOREJANTE

Aquel pedagogo tenía la mala costumbre de tirar de las orejas a sus alumnos con frenético campanillearles.

Aquellos pobres párvulos tenían ya las orejas demasiado crecidas, y algunos tan lacias y tan caídas, que eran como hojas muertas.

El Inspector de Primera Enseñanza de la región fué a aquel pueblo para estudiar el caso, y consultó con el maestro las confidencias de la denuncia durante la comida de honor que le propinó el titular.

—¡Es un impulso irresistible, Señor Inspector de Primera Enseñanza!

—Es curioso, es curioso...—repetía maquinalmente el Inspector.

En eso llegaron a los postres, y entonces comprendió el Inspector de Primera Enseñanza el por qué de aquella insolente sed desorejadora del maestro: Era un glotón de orejones!

—¡Alto!—dijo levantándose el Inspector.—Deje de comer orejones y comuníqueme dentro de unos días si ha dejado de sentir ese impulso maldito.

El maestro, en efecto, a los pocos días, le comunicaba de oficio que se le había quitado el afán desorejante.



—Yo sería feliz si tuviera una hija.

—¿Es que no tiene ninguna?

—Es que tengo ocho.

Dib. MONDRAGÓ — Barcelona.

GREGUERIAS.

No sé por qué la I mayúscula ha de quedarse sin su punto. Es un verdadero despojo el que se comete con ella.

* * *

No he visto mayor vergüenza que la de aquel niño al que le dijo el gitano: "¡Cuidado, hijo mío!".

* * *

Las sombrillas tienen su hora de crisálida: cuando llegan a la tienda en sus fundas de papel de seda.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

FRICOT Crema. Para la conservación de la hermosura del cutis. Las de mejores condiciones higiénicas.
F. Betrian, Hospital, 113. Barcelona

LA PAREJA HIPNOTICA

El probo, sí que también modesto empleado del coliseo, preguntó humildemente a la Empresa: —En dónde pego los carteles?

Y el empresario, mordiendo un chicote con las muelas del juicio, gurrutó: —“En todas las esquinas donde leas *se prohíbe fijar pasquines*”.

Con orden tan clara como euánime, marchó a la rua el obediente obrero, llevando entre manos y hombros, una escalera, un bote con pegamento, una brocha a lo *garçone* y un rollo de carteles. Un espíritu observador y diletante, hubiera podido oír además cómo iba tarareando el oncenao acto de “Parsifal”.

Dejemos al empleado haciendo oposiciones para una multa y leamos el contenido de los carteles. No podían ser más originales y atrayentes. En letras rojas, enormes, se leía: “Acontecimiento hipnótico.—La mujer vidente.—La señorita Rayos X.—La joven Laparta ve a través de los cuerpos, por opacos que sean.—Numerosas y prestigiosas firmas médicas la consideran como un caso clínico-hipnótico-vidente.—En honor de tan culto y distinguido público, ensayará de nuevo, la señorita Laparta, el “Rayo malo”. El Rayo que permite adivinar la parte mala que todos llevamos en

nuestro organismo efímero, ruín y arcaico.—Lo que pudiéramos llamar el “mal rayo Laparta”... y así sucesivamente hasta la lista de precios.

Llegó la noche con su caricia fúnebre, y el telón fué izado mediante un aparato que recordaba los tostadores de café.

Todos los espectadores se abrigaron. Por boca del escenario enviaba Eolo un vaho gélido como para *diñarla bronconeumónicamente* sin testar. Los caballeros se encasquetaron los “Braves” y las damas llevaron al nivel de sus nueces, frágiles e indecisas, sus respectivos boas plumíferos. Hasta los acomodadores se abrocharon sus americanas de dos fila: de botones ¿eh? (Cargo la mano en los botones porque conozco a algunos lectores amables de BUEN HUMOR que me van a preguntar si las filas son de butacas. Hablo por experiencia....)

Apareció en escena la pareja hipnótica: el hipnotizador y la vidente. Un murmullo de curiosidad flotó en la sala, acompañado de unas palmadas tibias.

Después de la presentación de rúbrica, la señorita Laparta, quedó dormida como un madero, notándose en su rostro inexpresivo, las huellas indelebles de la idiotez en sumo gra-

do. Nuevas palmas premiaron la faena anestésica... Hay que hacer notar para ser veraces, que el hipnotizador cada vez que oía más palmadas, tenía que sujetarse el frae, pues la aristocrática prenda se despegaba de su cuerpo, añorando sin duda su época camarera.

La postura de la vidente no podía ser más incómoda, pues sólo los respaldos de dos sillas servíanle de lecho y sólo dos puntos de apoyo aliviaban la postura: los tobillos y el occipucio, quedando su cuerpo rígido y horizontal.

La serie de experimentos fué enorme y con éxito creciente. Adivinó en el estado cataléptico verdaderas monerías: paraderos de ausentes: iniciales de petacas: cédulas atrasadas: facturas de sastres sin abonar, e increíbles adulterios. Hubo un conato de bronca por un reloj. La vidente dijo en público que fué comprado a plazos y no agradó a su dueño que sólo deseaba acertara la marca.

La *soirée* transcurría amena, cuando de repente y próximo ya el ensayo del *Rayo Malo*, se presentó en escena sin que nadie la llamara, otra pareja, que no tenía nada de hipnótica ni durmiente. Una parejita despierta y benemérita: vamos, de la Guardia civil. La joven Laparta, volvió a la realidad mediante la ingeniosa idea, llevada a la práctica de uno de los guardias. Este benemérito arreó un culatazo rastrero a la silla que soportaba el cráneo de la durmiente, y ésta vino a las tablas en *barrena*.

El otro benemérito trincó por las solapas al colega de la vidente en el crítico momento en que poyaba la mano en la calva de su comisionista, intentando ver lo que había debajo, para su transmisión a la hipnótica, que ya estaba despierta como un reo en capilla.

El telón cayó, hubo huidas, sustos y desmayos, y el público, al salir, repetía, unánime, sin comprender: ¿Cómo la vidente no vió lo que iba a ocurrir?

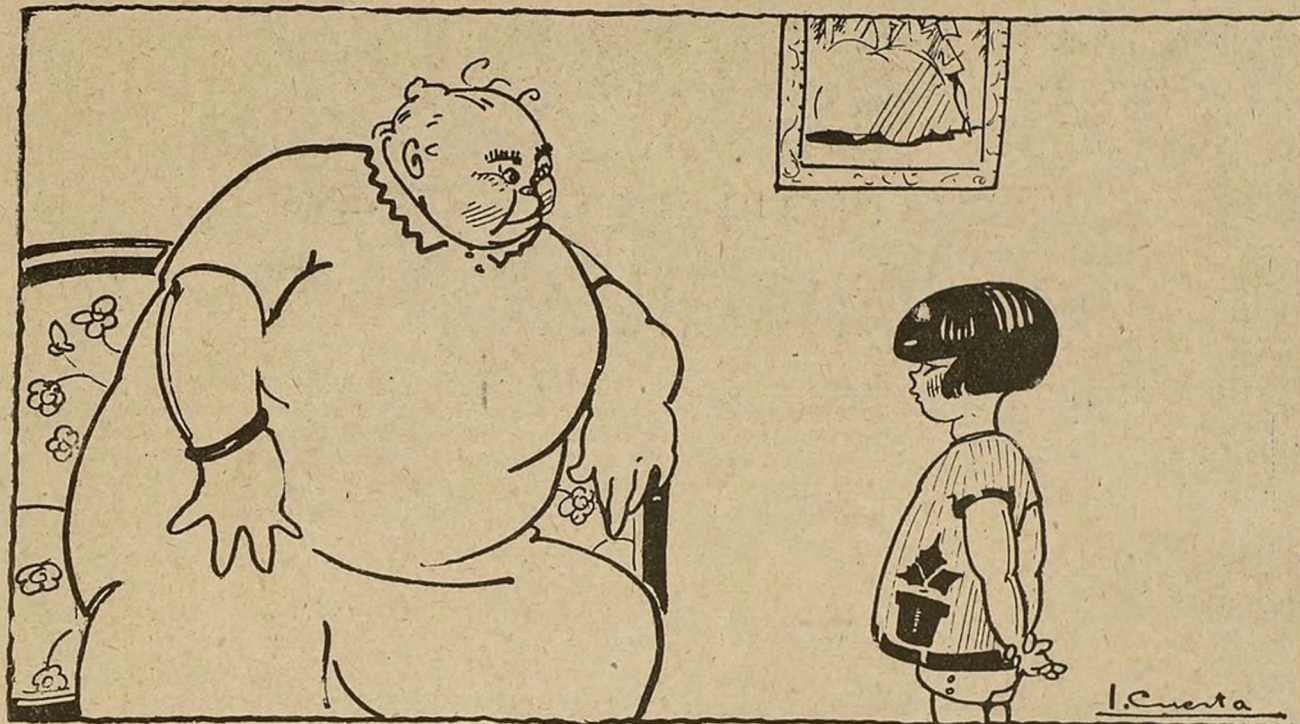
La Empresa aclaró en sus prospectos de manos: “La pareja hipnótica tenía la costumbre, quizá debido al estado cataléptico, de no abonar las facturas de las fondas ni con cloriformo.” Y así, comprenderán mis lectores, no puede haber arte.

PEDRO RISTORI MONTJO



Dib. DEL RÍO.—Barcelona.

—¡Hola, Eusebito!... Acompáñame, si quieres, que voy a la tintorería.
—¿Y no temes que el tintorero te saque los colores?



Dib. CUESTA.—París.

—Oye, abuelita: ¿por qué le pedimos a Dios el pan de cada día y no el de una semana?
 —Porque Nuestro Señor es muy listo y sabe que a nadie le gusta el pan duro.

IMPRESION PUEBLERINA

Es una cosa, señores, que no me puedo explicar lo que aún ocurre en los pueblos pequeños de por acá... (y también hasta en algunos que son grandes) y es que dan sus sencillos moradores tan poca importancia a las necesidades que al cuerpo le corresponde evacuar, que yo no se como pueden sufrir la incomodidad de hacerlo de la manera que lo hacen, en general, en el sitio que destinan al efecto. Claro está que, disculpando a los pobres que tienen que vegetar en una modesta choza o en un mísero desván,

aludo sólo a los ricos; a la gente *principal* que, habitando casas llenas de lujo y comodidad, donde hay salones bien puestos, donde dormitorios hay espaciosos y hay dispensas bien surtidas por demás, carecen al mismo tiempo (pues así es tradicional) de lugares decorosos destinados a evacuar ciertos asuntos, sirviéndose para ello (¡qué atrocidad!) de un mal cajón instalado en un rincón del corral.

¿Es lógico que, en los pueblos, muchos ricachos (que están familiarizados con lo que ven en la capital),

después de haber obsequiado a D. José o a D. Juan (y acaso a la respectiva señora de cada cual), con una comida opípara y un derroche de champán, echen a los festejados forasteros al corral, ¿si han menester de un urgente desahogullo?... ¡Por San Blas que no tiene quien tal hace sentido común! ¿Verdad?

Porque es no tener *sentido* el no tener... *lo demás*, según dijo cierto sabio de los de la antigüedad.

Conque ¡oh, rurales amigos! ¡a ver cómo os arregláis para que a veros vayamos con toda tranquilidad!...

JUAN PEREZ ZUNIGA

BUEN HUMOR

se vende en Medellín (Colombia) en la
 Librería y Papelería de Antonio J. Cano

VORONOFF

ESTE PERIÓDICO NO PERTENECE A NINGÚN PARTIDO, SEA PARTIDO POLÍTICO, SEA PARTIDO DE FÚTBOL, SEA PARTIDO POR EL EJE. ES LIBRE E INDEPENDIENTE COMO LA MOSCA, QUE NADIE SABE LAS OPINIONES QUE TIENE.

El periódico con menos monos del mundo

AÑO I NUMERO 12

TENIENDO EN CUENTA LA SUERTE QUE HE MOS TENIDO EN LA PRIMERA DOCENA, VAMOS A SEGUIR JUGANDO.

LA PRENSA ESPAÑOLA Y NOSOTROS

Elogios a "Voronoff"

Estamos realmente conmovidos. El éxito de VORONOFF está siendo mucho más brutal que nosotros, y el favor del público rebasa en importancia a los conocidos favores que allá, en Calatayud, hacía doña Dolores Fernández a las personas de su agrado en aquellos tiempos, anteriores al teléfono automático, que, ¡ay!, ya no volverán.

Pero lo que verdaderamente nos ha llegado al alma es la actitud de la mayoría de la Prensa española, que ha saludado nuestra aparición con unos selváticos gritos de entusiasmo que, en rigor, no merecemos. Noble es nuestro intento, sí; pero no para elogiarnos como se nos está elogiando, no.

Sin embargo, halagados por las frases de aliento (y hasta de vaho caliginoso) de los innumerables periódicos que han tenido la gallarda bondad de ocuparse de nosotros, vamos a transcribir unas cuantas opiniones de las que más tiernamente han hecho columpiarse a nuestro corazón agradecido.

El Diario de la Región, de Colmenar de Oreja, dice:

"VORONOFF es el periódico más imparcial que actualmente se publica. Lo que dice, además, puede ser leído para que lo escuchan los oídos más castos. Y como Colmenar, aunque parezca que no tiene más que una oreja, tiene muchos oídos de esos, de ahí el éxito furibundo de VORONOFF en estas lejanas tierras."

El Consultor de los Párracos, de Cabezón de la Sal, dice:

"VORONOFF es un periódico sano y optimista. Y esto que decimos va a misa. Sépanlo todos los presbíteros que nos leen."

La Tea Anarquista, de Castellfullit, dice:

"El periódico VORONOFF, a pesar de ser el que tiene menos monos del mundo, nos ha parecido una verdadera monada. *La Tea* le saluda, encendida de entusiasmo."

El Defensor de Getafe, de Getafe (y perdonen la repetición, pero las cosas hay que decirlas claras), dice:

"Felicitamos a VORONOFF por su satinado papel, por su buena ortografía, por sus artículos asombrosos y porque todo está escrito en prosa. El verso no nos gusta porque los renglones son más cortos, y eso es robar el dinero al público."

El Clamor de los Peones camineros, de Buitrago, dice:

"El dilema es este: VORONOFF irá a la cabeza de toda la Prensa, o toda la Prensa irá a la cabeza de VORONOFF, en grandes paquetes para que le haga más daño. Hacemos votos porque esto último no suceda."

Y, finalmente, *El Liberal*, *La Vos* y *A B C*, de Madrid, no dicen absolutamente nada.

A todos ellos les expresamos nuestra gratitud más atroz y más imperecedera.

Un lance de honor

Gijón, 5 (4 tarde).—A pesar de lo anticuado que parecía el procedimiento de ir al campo del honor por una estupidez, se acaba de verificar un lance a espada entre el director del diario de esta ciudad *El Eco de Covadonga* y el tenedor de libros de la casa de comercio Hijos de Meirás y Compañía.

El desafío ha despertado general curiosidad, porque es la primera vez que un periodista se bate con un tenedor.

A propósito de este encuentro, se comentaba que el periodista mencionado, en la época en que fué crítico de la revista taurina *La Lidia Asturiana*, tuvo más de seis lances de bastante gravedad, y de gran resonancia en toda España.

En efecto: nosotros recordamos haber oído hablar en muchas ocasiones de los lances de *La Lidia*. Y lo que más nos chocó es que todos los desafíos fueran a espada... y ninguno de ellos a banderillero o a picador.

En el que ahora ha tenido lu-

gar, ha resultado el periodista herido por el tenedor.

Según los que han presenciado el combate, las fuerzas no estaban equilibradas, porque el director de *El Eco de Covadonga* estuvo, durante todo el duelo, casi siempre descubierto ante el arma de su contrario, y el tenedor, en cambio, cubierto...

Tampoco es la primera vez en España que un cubierto le hace daño a un periodista.

Por fortuna, las heridas, como producidas por un tenedor, no son de ningún cuidado.

EL CORRESPONSAL

PAGINA MEDICA

El ilustre Dr. Adolfo Diñatti disertará sobre la teoría de Darwin

Ningún periódico más apropiado que VORONOFF para explicar un somero estudio como el que yo, distinguido médico que cobro once duros por visita, tengo hecho acerca de una cuestión que ha preocupado a la Humanidad desde varios siglos, más luengos que la barba que un servidor podría tener si no se afeitase con cierta frecuencia.

Desde que mi colega Darwin (fallecido por desgracia hace tiempo, y seguramente a manos de otro colega) lanzó al mundo su discutida teoría, se ha dicho repetidas veces, se está diciendo continuamente y se dirá toda la vida (con una pesadez y con una pertinacia que ya es un

abuso), que el hombre descende del mono.

Pero esta es la fecha en que no ha habido un sabio que tenga la amabilidad de decir a la gente de quién descende el mono, cosa que la susodicha gente tiene derecho a saber.

Y menos mal que a mí se me ha puesto en la cabeza acabar con ese misterio, y ahora mismo voy a decirles a ustedes de dónde descende el mono.

¡El mono descende de los árboles!

Salvo el caso en que no le da la gana de descender, que suele ocurrir frecuentemente.

DR. ADOLFO DIÑATTI

Un célebre actor promueve un conflicto

PARÍS, 5 (11 mañana).—Se acaba de separar de la compañía del Teatro del Vaudeville el joven actor Jacques Traspontin, cuyos relevantes méritos eran

reconocidos en toda Europa y cuya elegancia corría parejas de orden público con su arte formidable.

La causa de su decisión está en que, en el reparto de papeles de una obra nueva, le correspondió uno de escasa importancia

para su categoría: el de vigilante del *water-closet* de la Cámara de Diputados.

El actor se ha negado a aceptar, alegando que mandarle a un *water* y darle un papel pequeño era una burla que no podía tolerar.

París está consternado.
Y yo también.

QUEJAS DEL VECINDARIO

Un casero rabioso

Señor Director de VORONOFF.
Respetable señor mío y paisano (suponiendo que no sea usted militar):

Deseo que se denuncie por su insignificante periódico el siguiente hecho:

El dueño de la finca donde habito fué mordido hace dos meses por un perro hidrófobo. Al pronto no se notó en su estado nada de particular; pero ayer le dió una rabia tan enorme, que se empeñó en subírnos los alquileres a todos los vecinos. Al ver que no nos daba la gana de pagar el aumento, le dió mucha más rabia todavía, y quiso morder a la madre de una cupletista que ocupa el bajo derecha. Esto demuestra que su situación no es la normal, y que deben recluirlé en seguida, porque si hubiese estado en su juicio, en vez de morder a la madre, habría atizado el mordisco a la cupletista.

Y puedo asegurar una cosa: que a la cupletista no le hubieran dado rabia ninguna.

En cambio, le dió rabia que el tío la despreciase por su mamá.

Urge, pues, en vista de tanta rabia como hay en la casa, que se le ponga una camisa de fuerza al casero.

Y si se le puede poner otra camisa a la cupletista, tampoco estaría de más!

Muy suyo y agradecido, *Deo-gracias de Todo*.

La pistonuda vida de sociedad

Distinción merecidísima.

El popular y distinguido ex ministro conservador, señor Bergamín, ha sido agraciado por el gobierno de Rusia con la gran cruz del Aguila Coja, merced que se dispensa a muy pocas personas.

Nos satisface la noticia, porque ya era hora de que Berga-

mín fuese agraciado, cosa que en España le parecía imposible a mucha gente sensata.

Enfermo.

Ha tenido que guardar cama (o, más propiamente, la cama le ha tenido que guardar a él) el elocuente somatenista señor Malo de Céspedes.

Por fortuna, la dolencia no es de cuidado y hay esperanzas de que muy en breve se ponga Malo bueno; digo, se ponga bueno Malo.

¡Bueno..., ustedes ya me entienden!

Boda aristocrática.

Ayer tarde, en la iglesia de Santa Cruz, contrajeron matrimonio santo (santo y muy bueno) la dulce señorita Carmen Laguía y el bizarro oficial de peluquero Facundo Cola. La novia lucía un magnífico traje de Cola (queremos decir que se lo había regalado Facundo), y estaba encantadora, aunque algo nerviosa. Los invitados fueron obsequiados con un espléndido *lunch* en el Campo de Recreo, cuyos gastos abonó el padre de la novia, que, además de padre, era padrino. En el expreso de

Hendaya salió la feliz pareja, en viaje de boda, con destino a Las Rozas y Torreldones, acompañándoles el padre hasta Pozuelo, lo que quiere decir que han hecho parte del viaje con Laguía.

Les deseamos una luna de miel, elegantemente biselada la luna y dulcemente empañagosa la miel.

De viaje.

Han salido:

Para Arroyo del Puerco, los señores de La Cerqa.

Para Villavieja, Loreto Prado.

Para Leganés, *Azorín*.

Para Malacapa, don Valeriano Weyler.

Y para Rota, la levita del mismo.

Las señoritas de Cuernavaca se encuentran actualmente en el balneario de Mondáriz tomando las aguas. Su distinguido padre, el anciano banquero, ha sido para Valdepeñas, con objeto de tomar los vinos.

En Valdelatas se halla estos días el señor Ossorio y Gallardo preparando unos discursos; es decir, convirtiendo a Valdelatas en Val de muchas más latas todavía. —SOTERO L. PEÓN.



UN DISTINGUIDO CABALLO QUE IMITA A CHARLOT
Prodigioso animalito, que en los circos ingleses está siendo agasajadísimo por la perfección con que reproduce los gestos históricos del señor Chaplin. Hoy que en el teatro ganan dinero tantos animales, no debe extrañarnos que en el circo lo gane uno solo. Y el pobre Charlot, que al tramitar su divorcio estuvo en un potro, ahora resulta que está en este otro potro también.

CARRANCEJA Peluquero

SEVILLA, 56

¿Ustedes no han oído hablar de *El Barbero de Sevilla*?

¡Pues es éste!

¡Afeitá al pelo y corta el pelo al cero! ¡Al cero veinticinco! ¡Más barato que nadie!

Se admiten peticiones de abono, siempre que vengan escritas en papel de barba.

Noticias sueltas

En la elección de Junta de la Sociedad de Casqueros y Tripi calleros de la Latina, ha sido nombrado presidente el probro industrial Pascasio Barrigón.

No se posesionará del cargo hasta su regreso a Madrid, pues actualmente se encuentra en Extremadura negociando la adquisición de cien toneladas de tripas para su comercio.

El estar con las tripas fuera no ha sido obstáculo para que la Sociedad a que pertenece se decida a premiar sus méritos con tan alta recompensa.

Nuestra querida amiga y compañera, la inspirada poetisa y algo mecanógrafa, a la par que bellísima señorita, Dorotea Larrea y Picavea, ha dado a luz, con inenarrable felicidad, un robusto y apelmazado infante, al cual se le ha puesto el bonito y dulce nombre de Emereñciano.

La madre, que, por cierto, está perfectamente de salud, nos suplica la inserción de la presente noticia, con objeto de que llegue a conocimiento del padre,

si es que da la casualidad de que el referido padre lea estos días VORONOFF.

INTERESANTE A LOS AFICIONADOS AL BUEN TÉ.

El cardenal Gasparri tomaba después de sus comidas una taza del exquisito té chino *Sakakusa*. Es el té preferido por los sacerdotes italianos.

Sólo unos pocos prefieren el *Te Deum*.

En una de las más elegantes y frecuentadas Comisarias de Madrid se hallan depositados, y a la completa disposición de los que acrediten ser sus dueños, los siguientes objetos, perdidos en la vía pública:

Una cartera absolutamente deshabitada; una caja de cerillas, con un mixto ascendente y otro descendente (o sea, uno cabeza abajo y otro cabeza arriba); una boquilla de puro y otra de pitillo, de ámbar ambas; una toquilla nueva, con una tarjeta con la marca de la fábrica SÁNCHEZ (o, dicho en lenguaje comercial, una *Sánchez-toquilla*); un libro de Hoyos y Vinent a falta del índice; un guante de gamuza, a falta del pulgar; un décimo de lotería a falta del gordo; una peseta sevillana; un duro con el canto llano (que debe de pertenecer a un cantor de iglesia); una sortija usada; un niño de siete meses y medio, casi nuevo; una ballena, pero no de las vivas, sino de las de corsé; una guitarra con una prima ausente; unas tenazas para taladrar; un perro lulú, para ladrar solamente; un balón de fútbol, y un bote de hoja de lata lleno de judías, que no deben de ser del Barco, puesto que están en el bote.

PLUMAS ESTILOGRAFICAS

Modelos en oro para regalos

Precio de cada pluma: 60 plumas

Plumas para caballeros.

Plumas para señoritas.

Plumas para pollos.

AVE MARIA, 13

EL SUCESO DE AYER

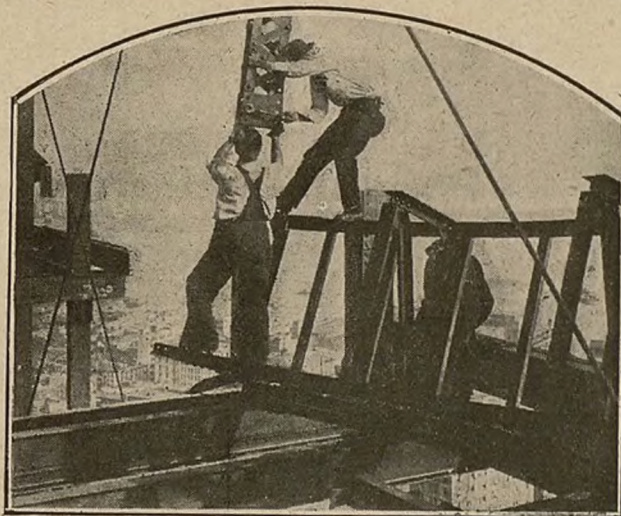
UNA BESTIAL AGRESION

Un pobre aprendiz que prestaba sus servicios en una sombrerería de la Plaza Mayor, tuvo que ser curado ayer tarde de una formidable paliza (muchísimo mayor que la plaza) que le propinó el encargado del establecimiento, que, por lo visto, es el encargado también de sacudir estopa cuando llega el caso.

El apaleamiento sobrevino por negarse el muchacho a quitar del escaparate cien sombreros de paja y a trasladarlos a la trastienda.

Aunque la cuestión ha sido motivada por un ¡quitame allá esos pajas!, el encargado ha sido detenido.

X



COMO SE HACEN LOS RASCACIELOS EN NUEVA YORK
Tenemos el gusto de presentar a nuestros lectores tres infelices obreros neoyorquinos trabajando con toda su alma, y con unos pantalones preciosos, para hacer una casa de cuarenta pisos que luego explotará un villano propietario. Los tirantes del obrero de la izquierda son todavía más grandes que los tirantes que sostienen las pilastras. La fotografía está hecha con exposición, porque no sé cómo no se ha matado el estúpido amateur que la sacó

LOS DELITOS DEL HAMPA

Vergonzosa explotación de un pueblerino

Zacarías Zoquete es un honradísimo paleta, vecino del también vecino pueblo de Alcobendas, que ha tenido la humorada de venir a veranear a Madrid, y que acaba de denunciar en la Comisaría del Centro los siguientes abusos de que ha sido víctima:

Unos individuos bien portados le han vendido por trescientas pesetas el reloj del Ministe-

rio de la Gobernación, sin que hasta la fecha se lo hayan enviado a su casa, como se lo prometieron; otro caballero, con barba rubia, le hizo abonar un duro a la entrada de un evacuatorio, por un ejemplar del *Diario Universal* para entretenerse en los descansos; una señora de luto le vendió un billete de sombra para que no tuviese que pasear por las aceras donde da

el sol en las horas de calor; y un jovencuelo le exigió catorce pesetas por un documento en el que se le concedía licencia del gobernador para no reprimir el flato en los sitios públicos.

No obstante todo esto, lo que indignó a Zacarías y lo que ha hecho que acuda a las autoridades ha sido lo que le pasó en la verbena de la Princesa.

Allí se le acercaron tres sujetos y le ofrecieron, por cuarenta reales, unos polvos para matar suegras, infalibles y garantizados; y Zacarías, que debe de estar un poco tirante con su madre política, aceptó encantado.

Entregó un billete de cinco duros y los tres socios desaparecieron, diciéndole que le daría la vuelta el dueño de un próximo *hio-vivo*. A él se dirigió el pobre paleta, y cuando oyó al industrial verbenero que si quería que le diese la vuelta le tenía que abonar antes un real, perdió la paciencia y dió un espectáculo, que ha concluido en la Comisaría, con la relación de todas sus cuitas.

Y lo peregrino del caso es que el hombre ha salido de la comisaría satisfecho, diciendo que irá allí todos los días a pasar la noche, porque es el único sitio donde no le han cobrado nada.

El hecho de que en el siglo presente ocurran en Madrid estas cosas, es una vergüenza, mejor dicho, es una desvergüenza.

Así es imposible fomentar el turismo.

EL REPÓRTER

Magnífico hotel

Cuatro fachadas
Buenísima facha
Se vende o alquila
en Leganés.

Darán razón en
el manicomio

(¡Que es donde tienen
la obligación de darla!)

Editor responsable de todo el montón de papel impreso que constituye este periódico:

ERNESTO POLO

CANAS



INVENTO MARAVILLOSO para volver los cabellos a su color primitivo a los quince días de darse una loción diaria con el Agua Colonia "LA CARMELA" no mancha la piel ni la ropa, pudiéndose emplear como perfume en los usos domésticos; su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad; su aplicación se hace con la mano.

Venta todas partes, y autor N. López Caro, Santiago, y Sucursal de Barcelona, Caspe 32, donde se dirigirá la correspondencia. Isla de Cuba, pídase con el nombre de Agua de Colonia del profesor N. López Caro, República Argentina, en todas partes. ¡Ojo! Cuidado con las imitaciones y falsificaciones.

CASAS REALES DE
SANTIAGO



Del buen humor ajeno

QUISICOSAS, por William Perrin's

POR ESO NO SAQUE MAS QUE UN BILLETE.

—Un marido de la clase media, dice a su mujer, después de terminada la cena:

—Supongo, Alfonsa, que con ese sombrero que tienes no te atreverás a ir al teatro...

—¡Claro que no!...

—Por eso no saqué más que un billete...

¡PERO, FIJATE EN EL GABAN QUE ME HA DADO!...

Un matrimonio va a un restaurant. Al terminar, el marido paga la cuenta y da una espléndida propina al camarero.

Ya en la calle, la señora, increpa al esposo:—¡Cómo tienes valor a dar esa propina; ni que fueras un ricacho y no tienes dónde caerte muerto!...

—¡Pero fíjate en el gabán que me ha dado!...

LE ESPERAMOS DE UN MOMENTO A OTRO

La mujer de un zapatero que habitaba en un barrio extremo de Madrid, viendo, la noche de un sábado, que su marido tardaba en volver a casa, fué a la casa de Socorro y preguntó:

—¿Está aquí mi marido?

—No, señora, le respondió un enfermero; pero le esperamos de un momento a otro. Si quiere usted esperar...

¡SOBRE TODO HAZ QUE GINEBRA SEA LA CAPITAL DE SUIZA!

Luisita reza esta noche, como todas al acostarse. Dedicó según costumbre una oración para sus papás, otra para la muchacha y otra para su muñeca. Después, invocando la bondad del Altísimo, dice:

—¡Sobre todo, oh Dios, haz que Ginebra sea la capital de Suiza!

—¿Cómo? ¿Qué dices?—le preguntó su mamá.

—Es que es mi ejercicio escrito de geografía, en el colegio he puesto eso y no quisiera equivocarme.

EN LA COMISARIA

Un individuo entra en la Comisaría y pide con insistencia hablar con el comisario.

Llevado a presencia de éste, dice:

—Señor comisario: yo quisiera hablar un momento con el ladrón que robó hace dos días en mi casa y que acaba de ser detenido.

—¿Y qué quiere usted decirle?

—Quería preguntarle cómo se las arregló para entrar en casa sin despertar a mi mujer; me sería muy útil saberlo porque yo no lo he conseguido nunca.

G. P.

ONYX ES EL DEPILATORIO eficaz rápido é inofensivo

BUEN HUMOR

se vende en Santiago de Chile en la Librería «El Progreso Científico» de Ceferino Pérez R. Avenida Brasil, 58

CORRESPONDENCIA

MUY PARTICULAR

Julán Tardient. — Publicaremos uno. Ahora que no sabemos si será pronto o tardienta. Depende de los compromisos preferentes que nos sobrevengan.

S. B. Valladolid. — Su *Hombre al agua* se ha convertido en hombre al cesto... ¡Vaya, hombre!

A. R. Córdoba. — Sus versos al fútbol, ni *fut* ni *fat*. Traducción castellana: que no nos sale de las espaciosas narices el publicarlos.

T. F. E. Bilbao. — Hacer un artículo para sacar (o meter) la consecuencia de que *Azorin* es

el único hombre que puede salvar al Teatro del escandaloso despeñadero en que se encuentra nos parece que es sacar las cosas de quicio y meter la pata.

Por desgracia para el ilustre genio de Monóvar, nada de lo que usted dice es verdad.

¡Y, además, lo dice usted tan mal, tan enormemente mal, que por un verdadero milagro hemos podido enterarnos de que lo estaba usted diciendo!

Hombre. Vigo. — ¿Cómo hombre? ¡¡Bestia y muy bestia!! ¡Y nos quedamos enanos en el calificativo!

R. F. E. Guadarrama. — Eminen-

tísimo pollo: es sobremanera conveniente que se atice usted unos cuantos *tutes* dibujando, hasta ver si consigue perfeccionarse y dar con algo que nos complazca, cosa que no sabe usted lo bárbaramente que nos alegraría. Hasta ahora nos tiene usted bastante tristes.

G. N. Barcelona. — Su novela corta (mejor dicho, su novela larga) *La inmunda plaga* es mas inmunda que novela. Y aparte de eso (que ya es un programa), no cabe en este periódico, aunque nos estrechásemos todos los redactores hasta incrustarnos los unos con los otros y todos juntos en el director.

Abedé. Murcia. — Comuniquenos con pasmosa velocidad su dirección, para enviarle lo que nos pide. Lo que ha remitido últimamente no ha tenido la suerte de agradarnos del todo.

B. Li. T. Alicante. — Uno de los trabajos es *Esnerto Polo clavao*, pero muy mal clavao. Y el otro quiere ser Gómez de la Serna, pero se ha quedado en Eugenio D'Ors, lo cual quiere decir que es la caraba sin postre. Excuso decirle a usted que el cesto ha sido con los dos, y que haga usted el señalado favor de no volvernos a jeringar de esa manera tan traidora.

C. P. B. Madrid. — ¡Vaya usted a la cuadra y escribanos con lo que haya, que ojalá sea el montón enorme de fina paja que usted necesita para reponer sus fuerzas!

A. P. B. Málaga. — Derechito a *Cestona*, sí, señor. Lo ha acertado usted plenamente.

P. M. S. Burgos. — Ese papel escrito que usted nos brinda galante no sirve ni para envolver doscientos gramos de modestos fideos.

G. Q. U. Valencia. — Es absolutamente inadmisibile su teoría de que las mujeres de los trópicos aman al primero que se presenta. Pruebe usted a ir a los tró-

picos, y nos jugamos con usted quince duros y medio a que tiene usted que sudar un rato largo para volver loca a una niña tropical. ¡Y más con la malísima pata que tiene usted escribiendo!

A. N. V. Madrid. — ¿Que la historia que usted nos cuenta de los luchadores de grecorromana es cierta? ¿Que usted responde de su autenticidad, porque va usted al circo todos los días a sillas de pista?... Está usted algo equivocado, porque hoy hemos resuelto aquí que se vaya usted a pasear.

B. M. Madrid. — Don Baltasar será más chulo que un ocho; pero su artículo festivo (¡¡!!) es más mareante que un quince. Y en vista de ello, decimos ¡*meachis en diez!*, y lo vertemos en el inocente y dulcísimo cesto.

J. S. L. Aranjuez. — Lo sentimos muchísimo, y usted lo sentirá más todavía; pero no podemos en manera alguna publicar su artículo mientras sigamos en el uso de nuestro pleno juicio y clarísimo conocimiento.

A. A. A. Madrid. — No sirve, aunque desde luego es algo menos idiota que el pasado desahogo que tuvo usted la villanía de confeccionar.

G. S. M. Vitoria.

¡Pues anda, que lo de éste! ¡Qué olor! ¡Qué asco! ¡Que [peste!

Tonga Madrid.

Tan sólo considerando que escribe en papel de luto perdono su acto nefando y no le llamo a usted bruto.

¡Pero créame que se me han pasado unas ganas espantosas de llamárselo, y muy fuerte!... ¡Otra vez será!

B. D. P. Barcelona. — Tiene usted unas caídas que son, no para partirse una pata, sino para que se la partan a usted.

A. G. E. Madrid. — No sirve.

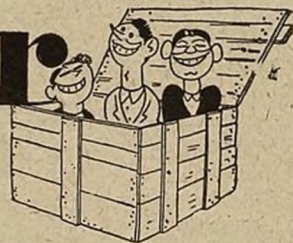


EL CAMARERO. — ¿Se han olvidado de poner flores en su mesa?

EL PROVINCIANO. — ¿Lo que estaba en ese cacharro?... ¡Anda; pues lo he mezclado con la ensalada y me lo he comido!

De *The Passing Show*.—Londres.

el buen humor del público



Para tomar parte en este Concurso, es condición indispensable que todo envío de chistes venga acompañado de su correspondiente cupón y con la firma del remitente *al pie de cada cuartilla, nunca en carta aparte*, aunque al publicarse los trabajos no conste su nombre, sino un pseudónimo, si así lo advierte el interesado. En el sobre indíquese: "Para el 'Concurso de chistes'". Concederemos un premio de **DIEZ PESETAS** al mejor chiste de los publicados en cada número. Es condición indispensable la presentación de la cédula personal para el cobro de los Premios. ¡Ah! Consideramos innecesario advertir que la originalidad de los chistes son responsables los que figuren como autores de los mismos.

AMADOR
— FOTÓGRAFO —
PUERTA DEL SOL. 13

El besugo es el pescado que más le teme a la muerte; no tienen ustedes más que pasarle un cuchillo por encima y en seguida se escama.

Benjamín López.—Madrid.

El amigo.—¿Acertó el doctor lo que tenía?

El enfermo.—Sí, estuvo muy aproximado. Me pidió 30 pesetas por la visita y yo tenía 31.

Cariñoso.—Santander.

—Pero hombre, ¿cómo te levantas tan tarde?

—Ten en cuenta que me acosté a las cinco de la madrugada.

Los niños de Paco Murga no tomaban una purga; probaron el PRUNI un día y vieron con alegría, que es un laxante estupendo; y siempre lo están pidiendo!

—Eso no es razón; porque yo no me he acostado en toda la noche y ya estoy levantado.

Manuel Perales.—Madrid.

Entre amigos,

—Vengo a pedirle que me sirva de padrino.

—¿Se casa?

—No, es que me bato.

—¡Ah!; me había usted asustado.

Angel del Castillo.

Un chico de corta edad entra en su casa llorando, y dice a su

El premio del chiste correspondiente al número anterior, ha sido declarado desierto.

madre que la vecina de al lado le pegó.

La madre exclama:

—Bueno; ¿y con qué derecho te ha pegado a ti esa señora?

A lo que responde el chico:

—No, si no me ha pegado con derecho; ha sido con la mano.

Enriqueta.—Madrid.

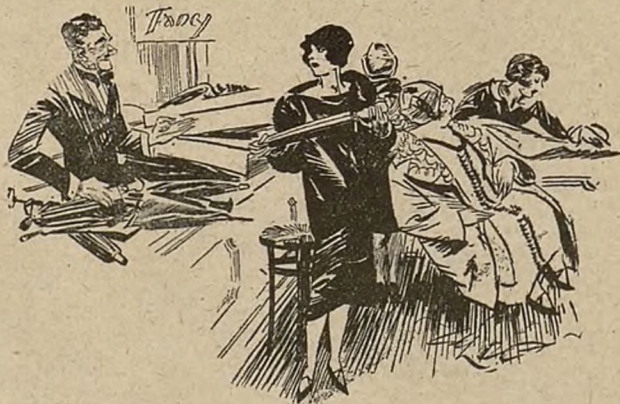
Un vasco y un tartamudo se encuentran en la calle.

El tartamudo.—Us... ted e... es de... débil...

El vasco le da un puñetazo para demostrárselo.

El tartamudo.—...de... de Bilbao.

Fray Cisco.—Madrid.



LA SEÑORA.—¿Está usted seguro de que el mango del paraguas es de marfil legítimo?

EL DEPENDIENTE.—Está hecho de colmillo de elefante; pero, con el progreso moderno, no puedo garantizarle que algunos elefantes no usen colmillos postizos.

De The Passing Show.—Londres.

En la farmacia.
El nuevo dependiente.—Y en este frasco, ¿qué hay?

El farmacéutico.—Nada; es un agua coloreada que despachamos cuando no entendemos la receta.

G. Alonso.—Cádiz.

Un oficial tenía un asistente más borracho que un bocoy.

Un día, dándole un duro, le dijo:

—Toma; tráeme una cajetilla de a peseta y que te den la vuelta.

Al cabo de media hora vuelve el asistente con una "tajada" imponente, y dirigiéndose al oficial, le da una monedita de dos reales.

—¿Pero esto qué es? ¿Y el tabaco?

Exclama éste:

—Pos... pos... verá usted, mi mi... teniente; que... que se creyó la... la... malage de la estanquera que er... er duro era farso, y de tan... tan... tanto zonzarlo za queao azin de chico.

P. P. T.—Sevilla.

—¿Cuál es el colmo de un oculista?

—¿...?

—Apellidarse Retuerto y ser natural de Elciego (Alava).

Marino.

—Me he afectado; me afecto mucho.

—Yo me afeito solo.

Flor de Loto.—Logroño.

—¿Cuál es el colmo de un mantecado?

—Lo que sale de la copa.

Rafael Codes.—Valencia.

En una reunión.

El papá.—Mi hija tiene una afición desmedida al piano; dia-

—¡Caramba, qué criatura esa que va por la calle!
 ¡Si parece una escultura!
 ¡Qué elegancia en la cintura y qué esbeltez en el talle!

—Pues esa misma que ves era antes bastante gruesa; pero hará cosa de un mes que se compra los corsés en casa de Joaquín PRESA.

PRESA, siempre PRESA

riamente se pasa ocho horas en sus estudios y tocatas.

La niña.—No exageres, papá; ya sabes que tenemos el piano alquilado con las de Mendiola y las de Ruiz y no puedo teclear más que dos horas.

Pepino.—Madrid.

—¿En qué se parece el Palace a una tienda que se dedica a la venta de artículos religiosos de algún valor?

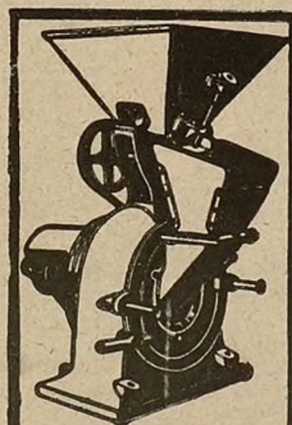
—Pues en que en ambos sitios una cena te cuesta más de mil pesetas.

Lord Te.—Alicante.

—¿En qué se parece un estudiante a un buen cigarro puro?

—En que cuando más se apuran es a última hora.

R. Rozas.—Llanes.



MOLINOS
 de todas clases, para mano y fuerza motriz. Trituradores. — Desintegradores. Cortadoras. Tamizadoras. Inmediato envío.
 Fide, se catógo
MATTHS. BRUBER
 Apartado 185, BILBAO

—¡Pero cómo, hija mía! ¿No sabes la edad que tienes?

—¿Cómo quiere usted que me acuerde, si me la cambian todos los años?

Vicente de Castro.—P. Vallecas.

El juez.—De modo que usted, para confiar al dueño, se quedó sonando el cencerro mientras



sus compañeros se alejaban con la vaca robada. ¿No es eso?

El gitano.—No, señó.

El juez.—Entonces, ¿qué hacía usted por aquellos lugares a la una de la madrugada?

El gitano.—Cazando codornices con su E'zelencia.

El juez.—Siendo así, ¿cómo al ser detenido no llevaba usted, además del cencerro, una luz y un garrote, objetos de que, por necesidad, han de ir provistos los cazadores nocturnos?

El gitano (un tanto picado y sin saber qué contestar).—¡Vaya una pregunta! Llevaba el sense- rro na más porque yo me dije: si hay "caza", ya se encargará la guardia sevill del garrote y de "alumbrame".

Mogonero.—Ceuta.

—¿En qué se parece uno que tenga un plátano en la mano a

Quando tengas convidados sirveles el CAFE VERE, para que salgan diciendo: "¡Qué buen gusto tiene Pérez!" 103, FUENCARRAL, 103

otro que solamente tenga un duro en calderilla?

—En que plata... no tienen. Francisco Quintana.—Castellón.

—Oye, Gundemaro: ¿a que no sabes cuál es el río que tiene la cualidad de dejar ciego y sordo a todo el que lo contempla?

—Sí, hombre; si eso es más viejo que andar a pie. El Nilo, porque por mucho que te acerques a él Ni-lo ves, Ni-lo oyes.

Pitirre.

En una tienda donde venden objetos de carey.



EL AFABLE COMPAÑERO DE VIAJE.—¿Es usted actor? Yo soy banquero, y creo que hace lo menos diez años que no he ido al teatro.

EL ACTOR.—Y yo estoy seguro que hace lo menos diez años que no he pisado un banco.

De The Passing Show.—Londres.

CUPON

correspondien al núm. 288 de

BUEN HUMOR

que deberá acompañar a todo trabajo que se nos remita para el Concurso permanente de chistes o como colaboración espontánea.

Un comprador.—¿Cuánto cuesta esa peina de carey?

El comerciante.—Quinientas pesetas.

El comprador (asombrado).—¡Caray, cómo está el carey!

Zeus.—Sevilla.

—¿Cuál es el animal hembra que está siempre sobre el macho?

—La *suela*, que está siempre encima del *suelo*.

Manuel F. Valliciergo. Reinosa (Santander).

—¿Cuál es el animal que come con la cola?

—¡...!

—Pues todos, porque ninguno se la quita para comer.

¡Viva el Celta!—Santiago.

Discuten dos estudiantes de Historia Natural.

Uno.—Apuesto a que "te cue- las" si te hago cualquier pre- gunta de Zoología.

El otro.—Aceptó, porque pre- cisamente es mi fuerte esa parte.

Uno.—Dime, entonces, cuáles son las aves palmípedas.

El otro.—¡Hombre, por el amor de Dios; si eso lo sabe cualquiera! Son palmípedas el cisne, el ganso, la gaviota, el pelicano y... ninguna más.

El proponente de la apuesta.— Pues mira: me ganaste. Porque ¡no has metido la pata!

Los del rincón.—Gijón.

—¿Tienen ustedes objetos pro- pios para regalos?

—Sí, señora; tenemos cosas preciosísimas en oro, plata, pla- tino, etc.

—Pero es que costarán muy caras. ¿No tienen de porcelana?

—Sí, señora.

—Más vale así...

—No, señora; de porcelana son más baratos...

Hércules.—Enguera.

TRICÓPILO ESTRAGUÉS

Restaurador del cabello. No mancha ni irrita la piel. Obra por infiltración en los poros del cuero cabe- lludo, excitando la vitalidad de las raíces del pelo.

OFRECEMOS 1.500.000

señas comerciales, industriales y profesionales cuidadosamente comprobadas en el
ANUARIO DEL COMERCIO, INDUSTRIAL Y PROFESIONES DE ESPAÑA

Contiene datos interesantísimos e inéditos sobre la Economía y la Producción
Nacional.—Todas las señas de España agrupadas por Ramos.—Índice de los
Ramos en seis idiomas.—Firmas recomendables del extranjero.

**EL MAS CONCISO
EL MAS EXACTO
EL MAS UTIL**

PRECIO DE VENTA (dos tomos) { Para España..... Pesetas 100
Para América y Extranjero. S. U. S. A. 15

S. A. EDITORIAL Y DE PUBLICIDAD RUDOLF MOSSE

Rambla Cataluña, 15 :-: Apartado núm. 117 :-: BARCELONA

LA PAQUITA

**NUEVA FABRICA DE PAPEL CONTINUO
DE**

BALBINO CERRADA

41. ANTONIO LOPEZ, 41

TELEFONO 23-33 M

(A CINCO MINUTOS DEL PUENTE DE TOLEDO)

===== MADRID =====

**SE FABRICA TODA CLASE DE PAPELES DE EDICION, SATINADOS FINOS
DIBUJOS, ESCRIBIR, ETC.**

ALMACEN: Plaza del Matute, 6. Teléfono 50-05 M



CREMA

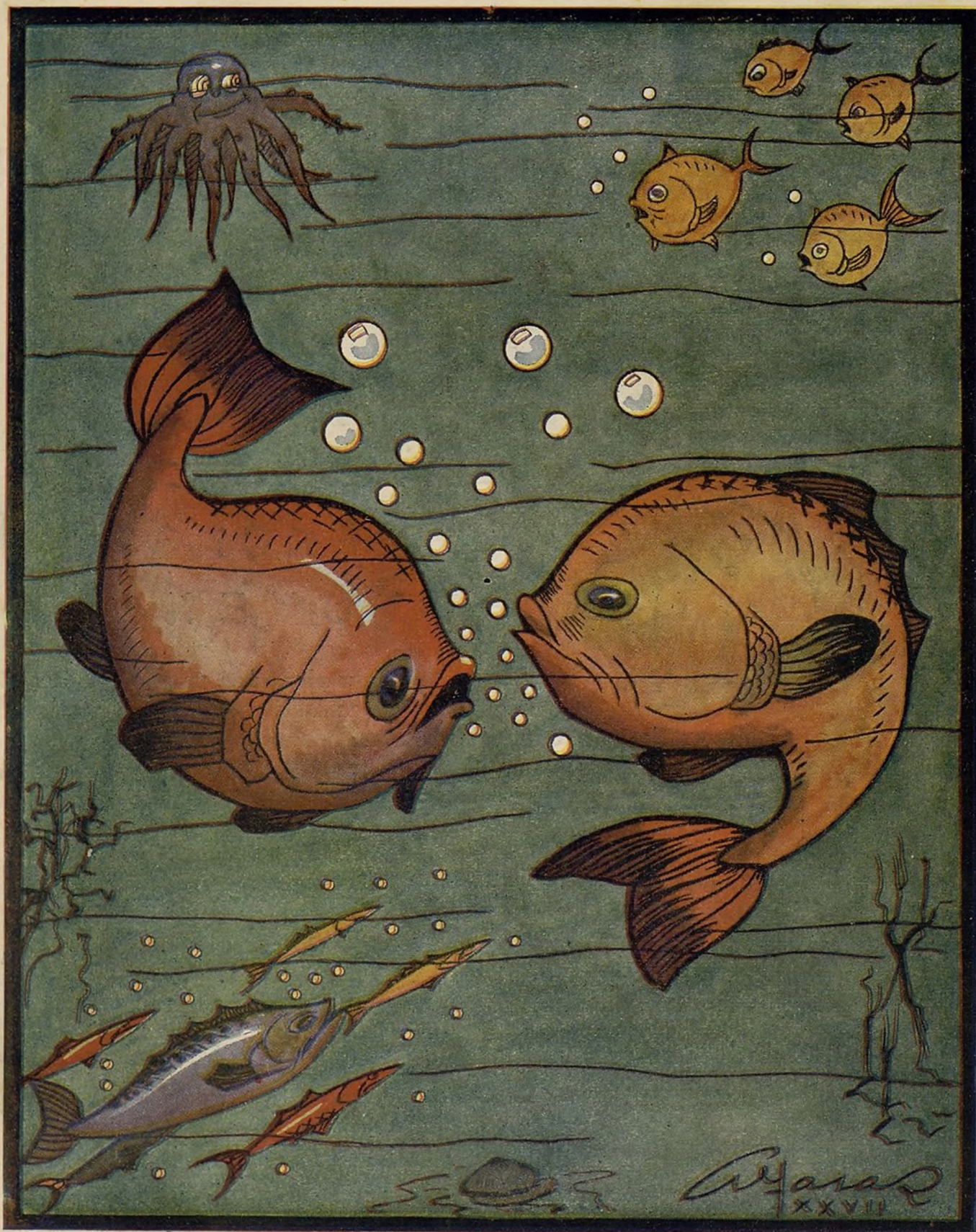
LIDA

RECONSTITUYENTE

Es un preparado único, con propiedades maravillosamente curativas y reconstituyentes. La epidermis lo absorbe como las plantas el riego. Alimenta los tejidos y aumenta su elasticidad; limpia los poros de toda impureza y materia exterior nociva; blanquea y conserva el cutis; borra paulatinamente las arrugas, surcos y depresiones faciales, aplicándola en la dirección que en el dibujo marcan las flechas, y devuelve al rostro su tersura y lozanía

DEPOSITARIO
URQUIOLA. — MAYOR, 1
MADRID

BUEN HUMOR



—Estoy contentísimo: tengo una mujer muy fina, finísima.....

—¡.....!

—Figúrate: es una "raya".....

Ayuntamiento de Madrid

Dib. ALFARAZ.—Madrid.